

# PERSPECTIVAS REGIONALES DE LA MARGINACIÓN Y LA DESIGUALDAD EN EL ESTADO DE TAMAULIPAS

*Eder Jesús Noda Ramírez<sup>1</sup>  
Adolfo Rogelio Cogco Calderón<sup>2</sup>*

## Resumen

El presente documento tiene como objetivo hacer un ensayo sobre la situación regional del estado de Tamaulipas con respecto a los niveles de marginación en sus municipios, así como reflexionar acerca de las desigualdades regionales como producto del tipo de crecimiento económico que se dan entre las inter-regiones. Así mismo se presenta un análisis acerca de la marginación y los movimientos macroeconómicos desde 1995 al 2005, señalando la incidencia nacional en lo estatal. Lo anterior podrá ir destacando la necesidad de involucrar a la marginación cada vez más con el desarrollo regional para la implementación de políticas públicas incluyentes y detonadoras de las potencialidades del crecimiento económico a nivel municipal y local.

## Introducción

El objetivo del presente ensayo tiene como finalidad establecer un punto de reflexión sobre la marginación para el estado de Tamaulipas, asociándola en contexto de crecimiento económico y a la desigualdad regional de los municipios. De esta forma, la política pública descentralizada por parte del gobierno estatal, tendrá como punto pendiente en la acción social, abordar la temática de la marginación hacia un rumbo cada vez más local y relacionada a las carencias espaciales que impiden el impulso de las potencialidades económicas de las diferentes regiones que conforman el espacio territorial del estado.

La idea central de ir incorporando en el diseño de una política social, el paradigma de lo local se ha convertido en una tarea de suma importancia, surgida desde la década de los 80's, con la inserción del debate de la descentralización y la nueva democratización, tanto políticas como económicas, lo que sin duda repercute en las consideraciones tanto teóricas como metodológicas del manejo de la información asociada a la temática de marginación.

---

<sup>1</sup> Lic. En Economía de Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales (UACJS), Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT). Correo electrónico [eder.noda@gmail.com](mailto:eder.noda@gmail.com)

<sup>2</sup> Doctor en Filosofía con Orientación al Trabajo Social y Políticas Comparadas del Bienestar Social. Profesor-Investigador de UACJS de la Universidad Autónoma de Tamaulipas [acogco@uat.edu.mx](mailto:acogco@uat.edu.mx). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Correo electrónico [acogco@uat.edu.mx](mailto:acogco@uat.edu.mx)

Es importante señalar que la marginación se ha convertido desde sus primeras discusiones teóricas, en un marco espacial que identifica claramente las desigualdades regionales al interior del país y de los estados, como en el caso de Tamaulipas. Esto supone que es menester continuar con un análisis cada vez más específico de los municipios que en términos espaciales no han logrado integrarse a la dinámica del desarrollo económico a nivel inter-regional y por ende desde un contexto nacional y mundial, conociendo de esta manera, sus necesidades precisas, sugiriendo tanto una buena programación para la asistencia social, como una adecuada gestión del gasto público *ad hoc* a los requerimientos espaciales, aportando también de manera sustancial una garantía del desarrollo social con mayor preponderancia a regiones excluidas con círculos acumulativos de pobreza, vulnerables también a los movimientos de los ciclos económicos.

### **La marginación en un contexto regional**

El origen de este fenómeno se convirtió en uno de los temas centrales de la discusión económica, sociológica y política de América Latina a mediados del siglo XX; dicho origen por razones obvias exige primero una revisión histórica de las formaciones sociales en un modo de producción determinado, donde interactúan las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción.

Ante este escenario, el nacimiento de este fenómeno aunque no se comprendía como tal (puesto que no existía la discusión del desarrollo y subdesarrollo), asociabáse entonces, a aspectos como la migración, la colonización de los pueblos, la expansión geográfica de naciones hegemónicas, las asimetrías laborales en esta relación dominante-subordinado, conflictos de identidad, discriminación de género, racial, ideológica, entre otros.

Sin embargo, diferentes teóricos economistas y sociólogos a mediados y último cuarto del siglo XX (Nun, 1969 y 2000; Sunkel, 1970; Quijano, 1973; Germani, 1962, 1973; Vekemans, 1969, entre otros), señalaban la necesidad de ahondar en el tema de la marginación. Algunos de sus trabajos analizaron elementos conceptuales circundantes al fenómeno estructural de la marginación desde una perspectiva del desarrollo y subdesarrollo y los patrones del crecimiento económico en el contexto latinoamericano, tales como la exclusión social, marginalidad, desigualdad social y regional, polarización socioeconómica, entre otros.

Una de las dificultades teóricas que ha tenido la discusión de la marginación, es precisamente el enfoque que se le da al concepto, puesto que se ha convertido en un punto conexo de diferentes elementos estructurales y coyunturales analizados desde múltiples corrientes teóricas.

Por ejemplo, desde un enfoque sociológico, la marginación es “una manifestación dinámica de las sociedades en transición, de sus dualidades, asimetrías y discontinuidades: entre el artesanado y la gran industria; entre la vida parroquial de las aldeas atrasadas y las regiones metropolizadas modernas; entre las clases más pobres y menos educadas y las élites cosmopolitas de esas sociedades.” (Campoy, 2002. p.11)

En contra parte, CONAPO (1993) sintetiza creativamente el concepto desde una perspectiva objetiva (política y económicamente), al afirmar que “la marginación social puede ser entendida como fenómeno estructural múltiple, que integra en una sola valoración las distintas dimensiones, formas e intensidades de exclusión o no participación en el proceso de desarrollo y en el disfrute de sus beneficios” (Conapo-Cna, 1993. p.5).

Derivado de lo anterior Edith Otero, explica que la marginación social puede concebirse como un fenómeno socio espacial estructural expresado por las desigualdades respecto a las condiciones medias de vida, por lo que concierne de manera acotada a aspectos de índole socioeconómico (Otero, 2003)

Sin embargo, recientemente, Galvis (2002), le ha dado una importancia significativa al espacio, al mencionar que la marginación no debe entenderse solamente por la carencia de ingresos (elemento también cuantitativo), pobreza relativa o de condiciones naturales, sino más bien “como una función carencial del marco necesario para que la región potencialice las capacidades y competencias regionales en un ámbito nacional e inclusive mundial” (Galvis, 2002. p.91); también es una condición de exclusión de un espacio regional al no articularse a las condiciones del desarrollo

Ahora bien, la tendencia de las investigaciones en México desde inicios del siglo XXI sobre la marginación como fenómeno socio espacial, denotan una inclinación por la cuestión local y regional muy interesante (Montes y Ortega, 2005; Camberos y Bracamontes, 2007; Vilalta, 2008; y, Macías et al, 2009), lo que ha sugerido una geografía socioeconómica de la marginación, más precisa en los espacios locales y regionales que conforman el territorio nacional.

Lo anterior tiene como antecedente, la dinámica del crecimiento económico del país a través del modelo por sustitución de importaciones entre otros factores de índole socioculturales, siendo elementos importantes para la construcción de contextos en los que la marginación se fue acentuando dentro de las diferentes regiones socioeconómicas del país, aún más en un escenario de liberalización económica y modernidad de los últimos 25 años.

Luego entonces, la incidencia del discurso del desarrollo regional debe entrever una asociación muy importante con las carencias y diferenciaciones ocurridas en espacios y sub espacios, regiones y microregiones que constituyen un punto transversal en la economía y sociedad mundial.

El desarrollo regional constituye la deslocalización de los espacios globales para relocalizarlos en micro y macro espacios globales del desarrollo y crecimiento económico, el cual ha puesto como eje la formación de centros de concentración del capital que compiten en una economía abierta, con sus respectivas fisonomías culturales, sociales, políticas y geográficas. Durante todo el siglo XX, se discutió acerca del desarrollo económico visto desde perspectivas regionales, así como todas sus configuraciones espaciales y temporales, de la sociedad y el sistema económico predominante.

La actividad industrial fue la piedra angular para la apertura al cambio tecnológico, modernización y urbanización de las diferentes sociedades. Una mayor concentración industrial en los espacios venía a significar mayores niveles de crecimiento y desarrollo económico, debido a los efectos acumulativos del capital; cabe mencionar que producto de estas acumulaciones micro espaciales, surgen efectos de desequilibrio, mismos del sistema económico predominante, ahora, desequilibrios a nivel local pero que no dejan de estar interconectados a la red global, provocando una serie de desigualdades y carencias a nivel inter-regional.

Desde un marco teórico del desarrollo regional de autores como Perroux (1964), Bairoch (1971), Myrdal ([1957] 1974), Krugman (1992), Castaingts (2007), la marginación se ubica en los desequilibrios del sistema económico imperante por causa de la histórica resistencia y efectos negativos de las fuerzas del libre mercado. Bajo este escenario, la dificultad de los espacios por integrarse a las actividades económicas que generen mayor crecimiento económico, como en el caso de la industria que aprovechada territorialmente se convierte en un polo centrífugo de desarrollo económico, se convierte en una de las causas principales del círculo vicioso de la marginación y el subdesarrollo mismo de las regiones.

Luego entonces, con base a la lógica de Perroux (1964) por ejemplo, la marginación se concibe como un efecto de dominación y atraso de las aglomeraciones industriales, ubicándose en el espacio abstracto de los polos excluidos. No obstante, no significa que no exista marginación en los polos desarrollados, puesto que el carácter espacial de la marginación no establece un límite y sí una constante: la exclusión social, por lo que puede observarse en el mínimo espacio inclusive de esos polos de desarrollo.

También puede mencionarse que de acuerdo a la concepción del desarrollo regional de Bairoch (1971), la marginación es un estado espacial de ciertos sectores de la población, consecuente de la evolución histórica desigual entre naciones, regiones y polos desarrollados, así como de la incapacidad de los espacios hacia el cambio tecnológico e industrial. También puede comprenderse como un proceso subsecuente a las desigualdades regionales producto de un desarrollo histórico excluyente, observado en niveles inter e intra regionales.

Ahora bien en función del criterio de Myrdal (1974) ¿se puede considerar que la marginación al asociarse con los procesos de desarrollo y subdesarrollo, es parte de una causación acumulativa centrada en las desigualdades generadas a partir de la localización industrial? Al estudiar la marginación como un fenómeno derivado o asociado al subdesarrollo en donde intervienen las relaciones económicas y no económicas, puede partirse como hipótesis del proceso de causación acumulativa, el cual se enuncia como: la marginación y el subdesarrollo se refiere a una relación peculiar, mientras que la población subdesarrollada por lo regular es marginada, su grado de marginación tiende a aumentar, generando un mayor subdesarrollo, subdesarrollándose mayormente, porque al agudizarse sus desigualdades regionales, continúan marginándose.

En otras palabras, el subdesarrollo genera un deterioro de las relaciones económicas y no económicas así como el aumento de las brechas regionales, que vendría siendo la marginación, esta condición provoca que se continúe en el subdesarrollo, un estado que propiciaba una mayor marginación. Cumpliendo la causa de que un cambio del sistema económico provocado por las fuerzas del mercado, tienden a aumentar la marginación de unos espacios y a disminuirla en otros, es decir, se dan cambios coadyuvantes y no compensatorios, tal como lo afirma Myrdal.

Con base al enfoque de la nueva geografía económica, la marginación es producto de las resistencias entre las fuerzas del mercado que al no presentar economías de aglomeración, los espacios se aíslan, generando un proceso acumulativo y circular entre el subdesarrollo y la misma marginación, como se expuso en la teoría de la causación acumulativa de Myrdal, luego entonces, forma parte de los efectos estructurales de las fuerzas centrífugas, ubicándose a la periferia del desarrollo.

Este fenómeno es consecuencia del atraso económico de las regiones y la falta de dinámicas económicas en los espacios internos que reactiven la función de la producción; la deslocalización geográfica industrial o empresarial por ejemplo, puede producir una

localización de la marginación en consecuencia del subdesarrollo generado, intensificando aún más las relaciones económicas y sociales.

La marginación precisamente en ese proceso de desequilibrio regional, tiende a definirse como una segregación espacial del mismo, siendo el estado inmediato de la desigualdad regional, afectando las condiciones socioeconómicas de toda la población de un espacio, ó a todos los espacios de una población.

Por último, de acuerdo a la visión de Castaingts, la intensificación de la marginación regional se debe a los niveles de desarrollo de los espacios; entre más se generen economías de red y las relaciones inter industriales (encadenamientos productivos), menor será la marginación. Este fenómeno socio espacial, tiende a representarse en micro regiones que pertenecen a los espacios diamantosos, por lo que existe una micro localización de la marginación entre más diamantoso sea el espacio y una macro localización de la misma, entre más carbón sea la región.

El autor inclusive señala, que las regiones no integradas, cuyos niveles de crecimiento son los más bajos, cuentan con los índices de marginación más altos, así como los de pobreza, desigualdad del ingreso, teniendo entonces como parte de los desequilibrios (sociedades sin presiones), un círculo vicioso y de autoreforzamiento de la marginación, misma que se traslada entre los espacios diferentes, puesto que se origina en los desequilibrios mismos de la acumulación del capital ahora llamado regional. Mientras una región atrasada y excluida provoquen cambios críticos, su tendencia será a una causación acumulativa positiva, es decir, hacia la integración apenas al proceso del desarrollo, lo que implica que sus niveles de marginación tenderán a disminuir en el largo plazo, producto del impulso a la localización geográfica de la industria moderna, así como también, un proceso de exclusión muy fuerte para los que no se logren adecuar a las presiones.

Después de mencionar como surge el estudio sobre la marginación, nacido desde una visión meramente estructuralista, su marco conceptual básico y su vinculación con el desarrollo regional vista desde múltiples perspectivas de diferentes autores, se considera pertinente remarcar que el fenómeno estructural y socio espacial de la sociedad dentro de un sistema económico cada vez se encuentra más en un contexto regional tanto para la explicación sistemática de su origen, como en sus nuevas definiciones y comprensiones teóricas que exigen asociarla a la instrumentalización de las políticas públicas para el impulso de un desarrollo social y económico.

## **Marginación y desigualdad regional en Tamaulipas**

Tamaulipas, es uno de los estados con mayores niveles de desarrollo, de acuerdo a CONAPO (2005). Esto no exime la inexistencia de la marginación y diferentes rezagos sociales, ya que en menor o mayor medida, este problema persiste como una tendencia inevitable no sólo en el estado, sino también en todo el país.

El modelo de crecimiento económico regional se ha concentrado en el sector industrial y comercial, ubicándose dentro de los territorios de mayor inversión privada del país. La entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN) ha sido un gran detonante de la generación de riqueza en todo el estado, debido al flujo comercial de sus fronteras con la de los EUA. De la misma forma tanto el norte como el sur de Tamaulipas concentran una buena parte de la industria maquiladora y petroquímica, motor principal de la economía nacional.

Desde la implementación del neoliberalismo también se modificó la producción agropecuaria, modernizándola con mejores equipos y tecnología, específicamente en la agricultura y mayormente la ganadería en grupos sociales y económicos muy reducidos, siendo un referente nacional en ésta última.

Este proceso de acumulación de capital expuesto desde un modelo de crecimiento en función de la industria manufacturera, principalmente la maquila en la franja fronteriza del norte y la petroquímica en la región del sur del estado, tuvo un efecto de “desacumulación del capital” en los demás espacios interregionales (municipios y localidades).

Continuando con lo expresado en el anterior párrafo, cabe mencionar que conforme han evolucionado las estructuras socioeconómicas del país, este fenómeno de desacumulación se trasladó a un marco inter-regional, siendo unas cuantas regiones en México que sostienen el crecimiento económico y que han salido beneficiadas de los excedentes del capital, existiendo ahora bien, una acumulación y desacumulación regional dentro del mismo país, por lo que a un modelo de índole local, este proceso se ha observado en un entorno inter-estatal, es decir en las diferentes regiones *in situ* del estado.

Lo anterior ha intensificado las desigualdades espaciales inter-estatales, sobre todo en el último tramo de la historia (1980-2010) debido a la incorporación internacional de la competitividad entre las regiones entorno a un marco de modernización y liberalización de la economía. Así por ejemplo, cada industria en su área compite internacionalmente, exigiéndole un proceso de mayor productividad y competitividad, forzando un desarrollo muy dispar entre los demás espacios aledaños.

Ahora bien, dentro del estado ha existido una heterogeneidad macroeconómica-regional, surgida a partir de los niveles de especialización de las empresas localizadas en determinados espacios y el ritmo de progreso técnico de algunas regiones (Ramos-Soto, 2007). En la incorporación del neoliberalismo en Tamaulipas a partir del sexenio de Miguel de la Madrid, sólo dos regiones inter estatales con características urbanas y de actividades industriales manufactureras y petroquímicas, han mejorado sus niveles de crecimiento y bienestar, debido a su adecuación a los diferentes cambios estructurales que provoca la globalización, a diferencia de las otras regiones en donde la tendencia económica no incorpora un modelo de tecnificación de sus procesos productivos, al contrario, son primitivos y simples, impidiendo una economía regional expansiva y a escala para todo el estado.

Se entiende que las empresas localizadas en regiones que contengan un mayor grado de especialización, podrán incrementar los niveles de bienestar del capital humano, al mantener salarios altos y capacitación continua en los mismos trabajadores, caso contrario a los espacios que concentran actividades económicas cuya producción es de un bajo valor agregado, resultando también una localización de la pobreza y la marginación.

Ahora bien, existe la problemática que reside en la movilidad social de la fuerza productiva de regiones económicamente pobres y tecnológicamente atrasadas, lo cual agudiza la problemática del empleo del grueso de la población local no suficientemente capacitada, puesto que provoca una sobre oferta de mano de obra descalificada, deteriorando las percepciones salariales y engrosando las actividades informales.

Este tipo de presiones del flujo de la fuerza productiva incrementa los niveles de desigualdad ahora de manera micro regional, es decir, dentro de esas regiones urbanas e industriales, acentuando cinturones de marginación, deteriorando los niveles de vida de la población, derivado del subempleo y la desocupación crónica, incrementándose inmediatamente la pobreza acumulativa.

De acuerdo a CONAPO (2005), la población se concentra casi completamente en las zonas urbanas, trayendo consigo un abandono rotundo del sector rural, generando una mayor dispersión espacial al territorio, exponiendo nuevos escenarios de la marginación, lo que sin duda cambiará el destino de la política social regional en los próximos años.

Con base al diagnóstico del Plan Estatal de Desarrollo (PED, 2005), hay más de 8, 800 comunidades, en las que más de 7,500 son habitadas por menos de 50 personas. El 86% de la población está considerada como de baja y muy baja marginación distribuidas en ocho



municipios; mientras que en 26 municipios (más del 50% del total), se concentra más del 14% de población en condiciones de media y alta marginación. Esto demuestra que existe una desigualdad regional muy remarcada en la polarización de zonas urbanas, punto del cual ya se ha venido mencionando, en donde se concentra la mayoría de la población, como en los municipios de Nuevo Laredo, Matamoros, Reynosa (Zona Norte), Cd. Victoria y Cd. Mante (Zona Centro), Tampico, Madero y Altamira (Zona Sur) con respecto a las zonas rurales. Otra característica de las regiones tamaulipecas es que los niveles de crecimiento económico también son mayores en los espacios de altos niveles de concentración de la actividad industrial y de servicios, lo que corresponde a un incipiente desarrollo tanto económico y social de dichos espacios, la dificultad que se muestra, es la estructuralidad socioeconómica del país cuyas características son del subdesarrollo con una gran desigualdad regional.

Aunque existe posición ventajosa en materia de desarrollo económico y social en el estado de Tamaulipas, existen contradicciones intrínsecas traducidas a intensas desigualdades espaciales inter e intra regionales y reproducidas a nivel micro regional tanto de sus municipios como localidades.

Cuadro 1.- Regiones geográficas de Tamaulipas: Crecimiento, Marginación y población

<b>Región</b>	<b>PIB regional</b>	<b>PIB per Regional</b>	<b>IM<sup>3</sup> regional</b>	<b>Población Regional</b>
Franja Fronteriza	1 816 958 902	10 125	-1.39809	158 094
Huasteca Oriental	1 917 227 584	10 558	-1.22577	145 644
Cuenca Central	463 936.636	6 336	-0.48730	43 059
Llanos de San Fernando	103 371.233	6 126	-0.41431	16 291
Huasteca Occidental	231 255.337	7 233	-0.40177	26 258
Antiguo Cuarto Distrito	46 928.217	4 324	0.10803	10 395
Alta del Poniente	22 163.839	3 901	0.28571	5 153

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO e INAFED, 2005.

En el cuadro anterior se observa de manera clara, que las regiones como la Franja Fronteriza y la Huasteca central, que albergan municipios como Matamoros, Reynosa, Nuevo Laredo por un parte, y por la otra, a Tampico, Madero, Altamira, etc., presentan altos niveles de crecimiento económico a nivel espacial y poblacional, así como una alta densidad

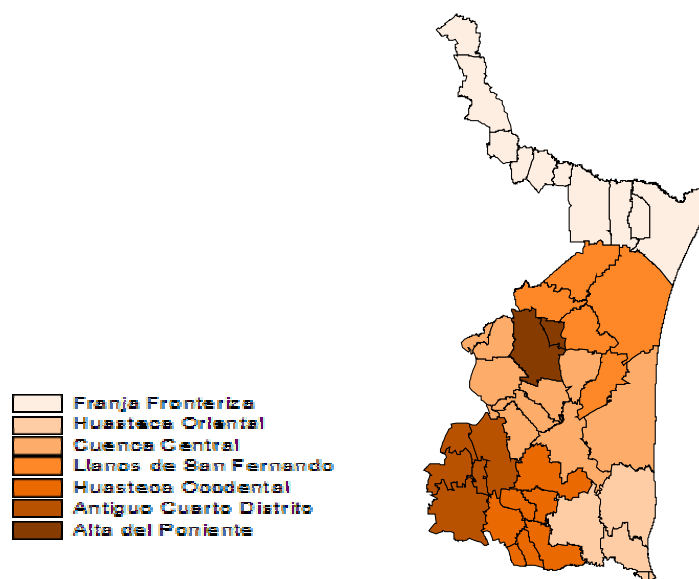
<sup>3</sup> El índice de marginación de esta tabla se calculó de manera desagregada para el estado de Tamaulipas, lo que señala una realidad socioeconómica más local con respecto de la información agregada del CONAPO, aunque sus diferencias no son tan distantes.

poblacional ya mencionada en los párrafos anteriores, incrementando notoriamente las desigualdades económicas y espaciales con respecto a regiones alta del poniente, que alberga a los municipios de San Carlos y San Nicolás, etc.

Las regiones que han sido producto de una desacumulación del capital a costo de oportunidad de una política económica orientada a la creación de unos cuantos incipientes polos de desarrollo dentro del estado, se encuentran en condiciones de subdesarrollo, debido a los desequilibrios estructurales y espaciales surgidos desde un contexto internacional, como parte tanto del modelo neoliberal, y de los procesos globalizadores en la economía y la sociedad.

En el siguiente mapa se identifican todas las regiones geográficas-culturales que componen el territorio del estado de Tamaulipas, observándose las regiones con mayores niveles de crecimiento y menores índices de marginación en un tono más claro, y las que tienen menores niveles de crecimiento y mayores índices de marginación en un tono más oscuro.

Mapa 1.- Regiones Geográficas de Tamaulipas



Fuente: Elaboración propia con datos del CONAPO e INAFED, 2005.

Por sus características geográficas, culturales y económicas los municipios con mayores carencias socioeconómicas integran dos regiones, Alta del poniente y Antigua Cuarto Distrito, las cuales se encuentran en un estado totalmente incompetente, obsoleto, despoblado y totalmente excluido del modelo del desarrollo social estatal y nacional. Los ritmos de crecimiento económico no son constantes, debido a los altos niveles de depreciación, atraso tecnológico -mismo que repercute en la mano de obra poco capacitada y en sus procesos productivos rudimentarios y basados en el sector agropecuario-

desmotivando cualquier tipo de inversión para explotar las ventajas competitivas interregionales y limitando sus ingresos a las transferencias monetarias de los programas sociales como OPORTUNIDADES<sup>4</sup> y las remesas producto de los migrantes que se encuentran básicamente en los Estados Unidos de Norteamérica.

A diferencia de Otras regiones como la Huasteca Occidental y la parte de la Cuenca Central, que han procurado explotar ventajas competitivas inter estatales enfocadas al turismo, así como la inversión, de índole asociativa regularmente, para el aprovechamiento de recursos naturales de las diferentes regiones geográficas, algo que si bien no genera economías de red y expansivas, si adquiere una fisonomía de reactivación de algunas actividades económicas enfocadas a los micro-negocios del sector servicios y hasta de la micro-industria.

De la misma forma por su ubicación estratégica al ser el paso del transporte de todo el flujo comercial de los EUA con México y viceversa, la región de los llanos de San Fernando también ha reactivado el sector servicios producto de los beneficios de la infraestructura en comunicación, que se ha construido por medio de la inversión pública, lo que puede generar también ciertas ventajas industriales por tener suficiente territorio y ubicación en el largo plazo. La única complicación de estas regiones en desarrollo es la dificultad de un cambio estructural hacia la creación de economía de aglomeración, que de ser así, significaría un enorme cinturón industrial que contagiaría el crecimiento económico, procurando homogeneizar el desarrollo inter regional del estado.

De acuerdo a la geografía regional del estado, la zona fronteriza y la huasteca central con forma la región más desarrollada, esto puede deberse a su localización industrial por el impulso de las maquiladoras, sobre todo en la zona norte, ya que en la parte sur la industria no ha logrado tantos encadenamientos industriales como en la frontera, aunque el sector servicios ha sido detonante de su crecimiento económico y menores niveles de marginación. Hay que destacar a nivel municipal y local de esas regiones sus economías de escala aún son muy incipientes y en algunos casos nulas, tal vez sus área metropolitanas son muy dinámica, pero como territorialmente la mayoría de los municipios, los otros espacios locales no logran contagiarse del polo de desarrollo que representan dichas zonas, puesto que aún no logra un efecto multiplicador intra municipal, debido a que posiblemente encuentre mayores intercambios económicos y no económicos con espacios vecinos de mayores niveles de marginación y subdesarrollo, alejados de las fuerzas centrífugas del crecimiento

---

<sup>4</sup> De acuerdo a la Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL, 2010), Oportunidades antes llamado Progresas en el periodo Salinista y Zedillista, es un programa focalizado de transferencias condicionadas para el combate de la pobreza extrema y promover el desarrollo humano a través de apoyos directos a la educación, nutrición, salud y los niveles de ingresos. En línea: [http://www.oportunidades.gob.mx/Portal/wb/web/quienes\\_somos1](http://www.oportunidades.gob.mx/Portal/wb/web/quienes_somos1)

económico. Sin embargo se reconoce que existe un reforzamiento incipiente de la riqueza que se distribuye en las redes regionales de la economía en estos espacios geográficos.

La interacción económica y sociocultural entre las regiones su sumamente desigual, mientras unas se encuentran en proceso de integración a la competencia mundial, otras persisten en la subsistencia, es decir, las primeras procuran el círculo virtuoso de la producción y el libre comercio y otras caen en el círculo vicioso de la pobreza acumulativa, en términos de Castaintgs (2007).

Bajo este enfoque, la geografía económica de las regiones históricamente exige en los espacios subdesarrollados un cambio crítico o punto de inflexión en sus estructuras socioeconómicas impulsadas desde políticas de mecanismos endógenos desde el gobierno estatal y los gobiernos locales, aprovechando las ventajas de la democratización moderna y la descentralización misma.

Este punto crítico, si bien se puede traducir como un proceso acelerado de las reproducciones sociales y económicas hacia un paradigma de la modernización y del desarrollo norteamericano y europeo, debe tomar en cuenta las características culturales de las regiones subdesarrolladas que presentan mayores carencias sociales, ya que son sociedades dinámicas y con un precedente histórico, al menos en Tamaulipas, asociado por ejemplo, a lo *ranchero*, toda una sociología compleja de las mismas.

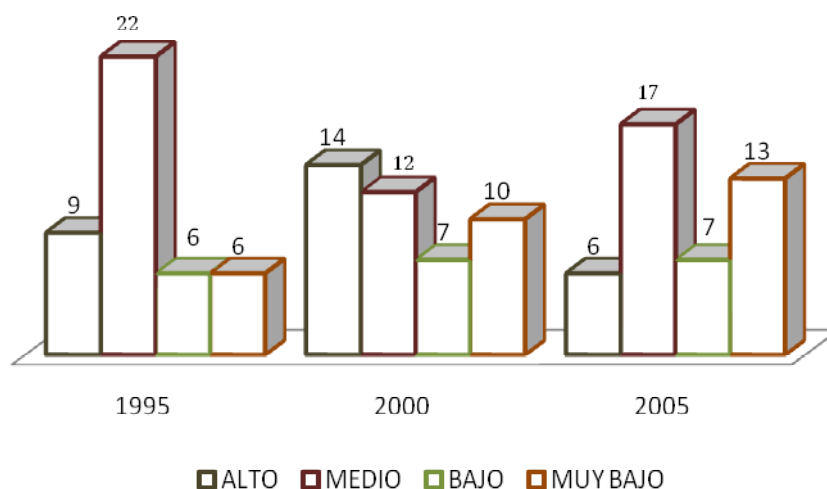
El punto central es la disminución de las brechas regionales entre los espacios que se resisten al cambio estructural o que sus condiciones sociales, geográficas y económicas se reproduzcan en medios hostiles como la precarización del estilo de vida o bien esos aspectos de índole meramente cultural. Esta disminución es delineada a través de una política económica auto sostenible y regional que también esté consciente de sus efectos macro sociales.

Por otra parte, la evolución de la marginación para el estado, desde 1995, ha sido significativa, sin embargo, se observa una fuerte influencia de los cambios macroeconómicos y sociales a nivel nacional, por ser un fenómeno dinámico asociado a los servicios e infraestructura social que determinan las condiciones socioeconómicas y espaciales de la población.

La gráfica que se mostrará a continuación, señala que en quince años disminuyeron los municipios de alta marginación; mientras que en los demás niveles de marginación, aumentaron el número de municipios. Lo anterior supone que tanto la política social como

las condiciones regionales, han sido detonantes del progreso social espacial hasta ese periodo.

Gráfico 1.- Evolución del número de localidades por estratos de marginación de Tamaulipas, 1995-2005.



Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO, 1995, 2000 y 2005.

Sin embargo en el año 2000, el número de localidades de alta marginación aumentó y en el resto de los estratos disminuyeron (excepto el de la clasificación de muy baja). Esto también se asocia con el aumento de los niveles de pobreza a nivel nacional, producto de los desequilibrios macroeconómicos. Nótese que el conteo de población de 1995 se realizó después de los efectos negativos de la crisis de ese mismo año, reflejada en una caída abrupta del PIB y un aumento exacerbado de la inflación, perjudicando a la población más vulnerable. Luego entonces, el fenómeno de la marginación por su relación muy estrecha con la pobreza, es sensible a los efectos del ciclo económico.

Se considera importante puntualizar que para el año 2000, el número de municipios de alta y muy baja marginación aumentaron, lo que significa la agudización de las desigualdades regionales de la población, asociadas a las carencias socioeconómicas.

Tamaulipas dentro de un contexto neoliberal también ha procurado lograr la modernización y supeditar su gobierno al incentivo de la inversión nacional y extranjera, lo que provoca una mayor concentración del capital en regiones ya conocidas y mencionadas en este documento.

En los ciclos económicos, los municipios más marginados reciben los mayores efectos que los menos marginados, debido a la dependencia económica y política de la oferta que

generen las regiones de mayor acumulación de capital con respecto a las regiones desacumuladas.

Lo anterior hace entrever una vulnerabilidad regional en los diferentes procesos de desarrollo y subdesarrollo de una economía en su conjunto. Es decir, los diferentes cambios sean negativos o positivos traen un efecto desencadenante en las diversas regiones económicas del Estado.

Las desigualdades regionales en torno a la marginación dentro del estado de Tamaulipas, históricamente son producto de las relaciones que existen entre la inversión localizada en ciertos espacios, lo que continua con esta lógica de acumulación de capital inter-regional a coste de una desacumulación de capital de otras inter regiones por la eminente atracción de la fuerza productiva hacia estas regiones en proceso de integración a la economía global y a la modernización del nuevo milenio, trayendo consigo dos efectos contrarios pero muy asociados al mismo fenómeno de atracción y acumulación: para las regiones en proceso de desarrollo existe una saturación de la oferta de trabajo que repercute en la caída de salarios y presiona la *periferización* de la vida social en espacios urbanos, creando nuevas problemáticas intra regionales asociadas a la desocupación y el subempleo; en contraparte, las regiones subdesarrolladas, que por lo regular presentan niveles altos de marginación, se descapitalizan del factor trabajo, trayendo consigo una desarticulación de la inversión, rezagando crónicamente sus estructuras socioeconómicas y dejando de explotar ventajas competitivas y comparativas a nivel inter regional.

Las relaciones de desarrollo y subdesarrollo entre las regiones desde una perspectiva de la marginación socioeconómica en un contexto estructural, están sujetas a los diferentes cambios ocurrentes en los ciclos económicos mundiales y nacionales, agudizándose el subdesarrollo en aquellas regiones de mayor marginación que en las de menor nivel de ésta, lo que significa una mayor vulnerabilidad ante la economía de libre mercado, por consecuencia, un rezago social y tecnológico más preponderado.

Ante tal escenario contextual de la marginación y las desigualdades regionales, se va vislumbrando la necesidad de poder analizar desde una perspectiva local e inter estatal, posicionando a la marginación como un fenómeno de carencias sociales que impiden el disfrute de los beneficios del desarrollo de los espacios desde una perspectiva meramente regional.

## **Conclusión**

Durante el desarrollo de este ensayo, se procuró reflexionar acerca de las desigualdades regionales del estado de Tamaulipas en función de la marginación, vista como un fenómeno estructural socio espacial que no solo corresponde a grupos sociales, sino también a espacios geográficos, lo que conlleva a un impedimento de potencialización de las actividades económicas y no solo exclusión social, aunque sus indicadores de medición así la estructuren.

La marginación vista desde una perspectiva regional, debe implementar elementos teóricos surgidos de las discusiones del desarrollo local, puesto que si su origen se da en los desequilibrios del sistema económico, luego entonces en un contexto global y regional en la que se da el desarrollo económicos y social de los últimos treinta años, este fenómeno socio espacial debe ubicarse también dentro de este contexto y no concebirse de forma agregada y luego distribuida en los diferentes niveles de federalismo territorial, como se ha venido haciendo hasta el momento.

Es importante ir haciendo estudios que relacionen a la marginación con el crecimiento económico y los diferentes ciclos tanto de la economía nacional como la regional, lo que también está asociado a la descentralización de los actores políticos, sobre todo a nivel estatal, que constituyen la garantía del desarrollo social y del impulso a las potencialidades económicas de los diferentes espacios locales.

De esta forma se concluye también, que para el estado de Tamaulipas, a pesar que se encuentra en niveles de crecimiento económico relativamente alto y de índices de marginación bajos, en sus regiones, existe divergencia socioeconómica, lo que provoca una desigualdad social muy notoria, por una parte la disminución espacial del autoreforzamiento de la riqueza y por otra, el aumento espacial del autoreforzamiento de la pobreza y marginación, aspecto pendiente en la agenda de la planeación y programación de una política descentralizada incluyente.

## Bibliografía

**BAIROCH, P.** 1971. El tercer mundo en la encrucijada, Madrid, Alianza editorial.

**CAMBEROS, M. Y. B., J.** 2007. Marginación y políticas de desarrollo social: Un análisis regional para Sonora. Revista Latinoamericana de Economía. Problemas del Desarrollo, 38, 113-135.

**CAMPOY, M.** 2002. Marginación y pobreza Revista del ministerio del trabajo y asuntos sociales [Online]. Available: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=253634>.

**CASTAINGTS, J.** 2007. Microregiones y relaciones económicas internacionales. In: CALVA, J. L. (ed.) Agenda para el desarrollo: Políticas de desarrollo regional. México: Porrúa/UNAM.

CONAPO-CNA 1993. Indicadores socioeconómicos e índice de marginación municipal, 1990 México: Conapo/Cna.

CONAPO 2005. Índices de Marginación. En línea: [www.conapo.gob.mx](http://www.conapo.gob.mx)

**GALVIS, J. P.** 2002. La dimensión urbana de la marginalidad en la Orinoquia. Tres dinámicas diferentes de su reproducción Available: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/290/29001912/29001912.html>.

**GERMANI, G.** 1962. Política y sociedad en una época en transición Buenos Aires, Paidós.

**GERMANI, G.** 1973. El concepto de marginalidad. Buenos Aires: Nueva Visión.

GOBIERNO DEL ESTADO DE TAMAULIPAS. 2005. Plan Estatal de Desarrollo 2005-2010. En línea: [http://www.tamaulipas.gob.mx/gobierno/plan\\_estatal/Presentacion.pdf](http://www.tamaulipas.gob.mx/gobierno/plan_estatal/Presentacion.pdf)

**GUNDER, A.** 1971. Lumpenburguesía: lumpendesarrollo, México, Era.

**GUNDER, A.** 1971. Sociología del subdesarrollo y subdesarrollo de la sociología: el desarrollo del subdesarrollo, Barcelona, Anagrama.

**KRUGMAN, P.** 1995. Desarrollo, geografía y teoría económica, Barcelona, Antoni Bosh Editor.

**KRUGMAN., P.** 1992. Geografía y comercio, Barcelona, Antoni Bosh Editor.

**MACÍAS M. C., A. D., Y GUZMÁN-SILVA G.** 2009. Distribución territorial de los índices de marginación en la zona metropolitana de Guadalajara.



**MONTES V., O. E.** 2005. Ubicación de la marginación en el área metropolitana de Monterrey.

**MYRDAL, G.** 1974. Teoría económica y regiones subdesarrolladas, México, Fondo de Cultura Económica.

**NUN, J.** 1969. Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal. Revista mexicana de Sociología [Online].

**NUN, J.** 2000. Marginalidad y exclusión social, México, Fondo de Cultura Económica.

**OTERO, E. C.** 1997. Construcción de un índice de marginación por localidad-del concepto al indicador-desigualdad económica y social de las localidades de México en 1990. Licenciatura, UNAM.

**OTERO, E. C.** 2003. ¿Qué miden el índice de marginación y el índice de desarrollo humano? Estudio de caso, municipios de México, 2000. Maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

**PERROUX, F.** 1964. La economía del siglo XX, Barcelona, Ariel.

**QUIJANO, A.** 1973. Marginalización y estructuras de poder en América Latina. In: BOILS, M. Y. (ed.) En América Latina, Dependencia y Desarrollo. San José, Costa Rica: EDUCA.

**RAMOS-SOTO, A. L.** 2003. Desigualdad del ingreso y el papel del sector informal en la ciudad de Oaxaca de Juárez., Oaxaca, UABJO.

**REIS, J.** 1988. factorial analysus of a compound measure of social support Journal of clinical psychology, 44, 876-890.

REPÚBLICA, C.-P. D. L. 1977. Bases para la Acción 1977-1982, México, Coplamar-Palacio Nacional.

REPÚBLICA, C.-P. D. L. 1979. Mínimos de Bienestar, México, Coplamar.

**SUNKEL, O.** 1970. Desarrollo, subdesarrollo, dependencia, marginación y desigualdades espaciales, hacia un enfoque totalizante. Eure [Online], 1.

**VEKEMANS, R.** 1969. La marginalidad en América Latina, un ensayo de conceptualización, Santiago, DESAL.

**VILALTA, C.** 2008. Comentarios y mediciones sobre la segregación espacial en la Ciudad de México. Estudios Demográficos y Urbanos, 23, 375-413.